

Esta variante inicial dio paso a la grabación, por parte del artista aficionado, en su propio hogar.



Cortesía de la Casa de la Cultura

CULTURA COMUNITARIA

Arrodílese la covid frente a esta Casa

Situada en pleno bulvar de Ciego de Ávila, ni el contagioso virus ni la carencia de recursos han podido atentar contra la salud de su programación, la cual sigue haciendo “milagros” entre aficionados que tampoco se rinden

Por **PASTOR BATISTA VALDÉS**

TAL VEZ para acompañar a su mamá a otro lugar; María de la Caridad Ángel Bello Guerrero había refunfuñado alguna que otra vez. Cada miércoles y viernes, sin embargo, cuando temprano en la mañana Tamara la tomaba de la mano, allá en Ceballos, y salían a luchar el primer medio de transporte que apareciera rumbo a la capital provincial, el semblante de la pequeña no podía reflejar mayor dicha.

Durante el verano de 2019 había visto a otras niñas ensayando en la Casa de la Cultura José Inda Hernández, ubicada en pleno bulvar avileño, y rogó que la inscribieran en danza.

No hubo problemas. Implicaba un gran sacrificio, mucho tiempo, pero valía la pena. María de la Caridad iba aprendiendo “de maravillas”.

Algo similar sucedía con Kaila Padrón y Melissa Rodríguez, del proyecto Blanco y Negro, que inserta canto, baile y teatro. Son apenas dos entre los numerosos casos de infantes y adolescentes que vieron inicialmente afectado y después modificado, aquel vínculo directo con la Casa de la Cultura, tras la llegada de un indeseable actor; por nadie invitado a escena: el SARS-CoV-2.

No sin nostalgia, la instructora Helen Rodríguez Pereira

rememora los días en que la programación desbordaba los límites espaciales del inmueble “para asegurar actividades con y para personas de distintas edades en lugares como el hogar para niños sin amparo familiar, el Palacio de Pioneros, asilos de ancianos, casas para abuelos, centros de reeducación, barrios y comunidades”.

Con un arraigo de décadas entre la población, de enero a diciembre mantenía puertas abiertas de par en par el taller multidisciplinario Tejiendo un sueño, con pequeños de cuatro a seis años, objeto de minucioso seguimiento con vistas a los grupos de creación.

Yoel López Nodal, metodólogo de cultura popular tradicional, pudiera estar hablando días enteros acerca de talleres literarios a cargo de asesores y escritores de la vanguardia artística; el Club del danzón para jóvenes y adultos mayores, un espacio dedicado al baile de casino y el nombrado Laberinto de Colores para cultivar las artes plásticas; El Rincón de los Cronopios, con literatura infanto-juvenil, y el taller Canta Conmigo, por solo citar algunos.

Proyectos como los nombrados Veraneando en mi consejo, Razones y Hoy te cuento llevaban por entonces cultura, participación, intercambio y distracción al ventrículo comunitario.

Pero... ¿qué ha sido de esas y otras experiencias? ¿Acaso el nuevo coronavirus se encargó de contagiarlas, bajarles las defensas o ponerles fin?

Querer es poder

Maribel Rodríguez González, directora de la Casa, sonríe e intentando colocar una montaña tangible dentro de un grano de arroz verbal, afirma: “De ninguna manera. La pandemia no ha podido detener nuestra programación”.

La institución
ha reforzado
su presencia
en las redes
sociales.

“
**pensar la
oferta cultural
desde las redes
sociales**
”

CASA DE LA CULTURA

JOSÉ INDA HERNÁNDEZ



“ABUELOS en la CASA”

Primeros Miércoles de cada MES
Síguenos por Facebook
Casa de Cultura
“José Sirio Inda Hernández”
Ciego de Ávila



Sus
puertas,
ahora
virtuales,
continúan
abiertas.

Explica que desde el primer momento se reordenó el trabajo en el plano técnico-metodológico y profesional, de manera que todos los espacios (reuniones, capacitación, contactos, orientaciones) fluyesen *online* por medio de las posibilidades que ofrecen las plataformas digitales. Teletrabajo y trabajo a distancia dejaron de ser un ejercicio de abstracción para cobrar forma concreta, incluso entre personas que, por su edad o por carecer de los medios indispensables, no dominaban muy bien “ese mundo”.

Según comenta Mairelys Martínez Hernández, metodóloga de programación institucional, los obstáculos que interpone la covid-19 no han conseguido impedir que los aficionados y el público sigan accediendo a asuntos tan necesarios como la cartelera, estructurada para 15 días. Por otra parte, cada profesor o instructor tiene la relación de sus aficionados y

domina el modo de comunicarse con ellos.

Dicho así, parecería que la Casa dispone de un poderoso sistema de computadoras, teléfonos celulares institucionales y otros medios tecnológicos idóneos para su funcionamiento. He ahí lo curioso, loable y... preocupante. No media una computadora, no tienen conexión a Internet o servicio de mensajería, todos los teléfonos son particulares, con un gasto que corre a cuenta de sus mismos propietarios.

Imposible no decirlo, para que el lector conozca sobre qué bases ningún trabajador se ha ido a su hogar con 60 por ciento de salario ni cosas parecidas, o dónde radica el secreto de una entidad que tal vez vio cerrarse coyunturalmente la cortina de algunos espacios, pero hizo abrirse la de otros.

“Al principio –recuerda Mairibel– traíamos, por ejemplo, a uno o dos aficionados y les

hacíamos la grabación para colocarla en Internet. Sin embargo, llegó el momento en que el propio aficionado buscó el modo de grabarse en su hogar. Lo que no ha ocurrido es renunciar a una solución”.

Por eso, cuando esta adversa etapa haya quedado atrás y alguien tenga la difícil misión de sintetizar lo realizado, habrá que hablar de cómo no expiraron La Noche Avileña o Entre boleros y canciones (con marcado arraigo popular), El Rincón de los Cronopios (sobre literatura), Baila y aprende, Cámara Chica (artes visuales) o La Casa patas arriba (teatro).

Algunos, bajo riesgo de que los incrédulos larguen una sonrisita burlona, dirán que en los tiempos del nuevo coronavirus hubo más participación que antes; y no faltará la voz que también demuestre cómo, desde meses antes, la Casa preparó dos variantes para asegurar sus actividades durante el verano de 2021: una de ellas en condiciones de menos riesgo pandémico y la otra en caso de mantenerse dicho peligro y, por tanto, las conocidas restricciones.

Nada... que, como consta en infinidad de murales, carteles y muros, cuando se quiere aparece la solución y cuando no se quiere lo que brota es la justificación.

Y quienes han sido tocados por la magia de la Casa de la Cultura José Inda Hernández saben muy bien que ni en los momentos más tensos de la pandemia ha habido allí espacio para las excusas.



La covid-19
ha ido
obligando a
readecuar
los sistemas
de trabajo.

Alexander Abreu y su banda Havana D'Primera ofrecen un notable resultado artístico, lo cual ha sido reconocido por sus seguidores.



Todos fuera de serie

Homenaje a músicos y canciones que sentaron pautas en nuestro país

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**

¿QUIÉN puede olvidar piezas como *El baile del buey cansao*, *Mamaíta no quiere*, *Echale limón*, *Mi romántica*, *Tú no me calculas* o *Más rollo que película*? Estas, entre otras, lideraron la música popular bailable durante los años 80 y 90, período que representa un momento de ruptura y a la vez continuidad desde diferentes aristas con respecto a la historia precedente en los órdenes de la composición, la riqueza sonora, rítmica e interpretativa.

Sin duda, los más jóvenes desconocen casi en su totalidad ese acontecimiento cultural

y artístico; para llegar a ellos Alexander Abreu, con su agrupación Havana D'Primera, vuelve la mirada a la etapa y recrea en el fonograma *Será que se acabó* (Sello Unicornio, de Producciones Abdala y Páfata Productions) 20 piezas que han hecho mover los pies a generaciones de cubanos y cubanas.

En conferencia de prensa se privilegió una auténtica atmósfera de recordación a quienes han aportado textos y músicas de notable valía para la espiritualidad y el gozo de los bailadores.

Según reconoció Alexander Abreu: "Cada latido de mi corazón se convierte en una nota.

Quise acudir a la energía de uno de los momentos más importantes de la música popular".

Varias de las orquestaciones del fonograma se deben también a Tony Díaz. Este integrante de la agrupación musical respondió en exclusiva para **BOHEMIA**: "Respetamos las introducciones y las variaciones de las melodías aunque están concebidas para traerlas al presente con un enfoque contemporáneo".

Hay que escuchar el resultado con detenimiento. Los de menos edad podrán conocer esencias, las cuales se corresponden con uno de los rasgos distintivos no solo de la identidad nacional, sino también de la caribeña. De ellos forma parte la concepción de historias, la mayoría de estas logra una intensidad dramática a partir de recursos como la enumeración y la acumulación de anécdotas, al punto de que en muchas de las piezas es imposible omitir fragmentos sin afectar la integridad del texto. En este a veces puede definirse la estructura clásica: introducción, nudo y desenlace, que se refuerza mediante el uso de imágenes apoyadas en verbos de movimiento, dinamismo y plasticidad.

El lenguaje es sencillo, coloquial, dado a los préstamos del argot popular. Es importante la musicalidad y la sonoridad intrínsecas de las palabras, porque en el engarce texto-música descansa la complacencia de los



Una veintena de temas en dos volúmenes nutren el contenido del disco.

18 de junio de 2021

públicos interesados en la intención picaresca de las canciones, como parte de la tradición en Cuba.

No perdamos de vista que la músicaailable se concibe para compartir en colectivo, por tanto es tributaria de elementos comunes a un amplio número de receptores que pueden compartir o no códigos vivenciales similares.

Dicha función le imprime una sólida raigambre, de ahí que en lo musical sea prioritario el sentido rítmico al recrear experiencias de lo cotidiano en expresiones de metáforas, cuya polisemia puede ser desentrañada con relativa facilidad.

Improntas imperecederas

Frases que se tararean, tumbaos que incitan a la alegría. En fin, el fonograma renueva lo vivido, motiva a pensar en compositores e intérpretes valiosos.

Ocurre, por ejemplo, con el maestro Adalberto Álvarez, uno de los presentes en este producto comunicativo en el que aparecen sus canciones *Pura imagen* y *Mamaíta no quiere*. Según ha reconocido a nuestra publicación: “Los temas empiezan a darme vuelta en el cabeza hasta que los concreto. Lograr el estribillo es lo más difícil. Cuando lo consigo, sé que gané la pelea”.

Por su parte, Juan Formell, un virtuoso extraordinario, se concentraba en el montuno. En



Tony Rodríguez, André Bressling, director de Páfata Productions, Mabel Muñiz, gerente general de Producciones Abdala y Alexander Abreu anunciaron una gira por el país cuando las condiciones sanitarias lo permitían.

una oportunidad me comentó: “Busco uno que conmueva al bailaror”, Lo disfrutamos ahora en *El baile del buen cansao*.

El tema que da título al disco es de la autoría de César Pupy Pedroso. Con su tumbao en el piano contribuyó, junto con Formell y José Luis Quintana (*Changuito*), a la creación del ritmo Songo.

Otra figura legendaria invitada a la propuesta discográfica es Chucho Valdés, con *Boliviana*. Recordemos, el primer instrumento de factura europea con el que se improvisó en la música cubana fue el piano; aquellos ejecutantes mezclaron el fraseo del jazz con el de nuestros ritmos populares, constituyó toda una hazaña la unión de dos tipos de fraseo y dicción que a veces se

contradicen en la acentuación rítmica. Eso ocurrió también en los años 40, coincidentemente con las vísperas del mambo en la músicaailable y el movimiento del *feeling* en la canción y el bolero cubanos, ambos influidos por las progresiones armónicas, el estilo de los cantantes, los arreglos de jazz.

Todo ese rico arsenal está presente en *Será que se acabó*. La voz *leader* de Alexander Abreu y la estética de su agrupación se han nutrido de improntas imperecederas. Hacen reflexionar en lo valioso que viene del pasado y no envejecen, asimila nuevas fuentes nutricias.

El imaginario refrendado por la músicaailable cubana precisa diversas formas de interpelar a las audiencias que, en buena medida, comparten con los autores e intérpretes gran parte de sus ideas y pensamientos. Esto puede manifestarse en la insistencia en determinadas temáticas y modos de acercamiento a la crónica de lo cotidiano, condicionados por el contexto sociocultural sin obviar su carácter dialógico y negociador. Ciertamente se acunaban determinados axiomas de la filosofía popular que pasan de voz en voz y siguen vigentes.

La reunión de todos esos músicos de altos quilates demuestra que siempre debemos pensar de dónde venimos para avanzar seguros hacia el futuro.



Notables figuras de la música cubana asistieron a la presentación.

Energía revelada desde los clásicos

Importante museo de La Habana exhibe original selección de piezas, atesoradas en sus fondos y que no forman parte de la muestra permanente de la institución

Por **ROXANA RODRÍGUEZ TAMAYO** / Fotos: **Catálogo de la exposición**



San Sebastián es una de las obras representativas del estilo sintético que singularizara a Joaquín Sorolla Bastida a principios del siglo XX; recrea la playa La Concha, en la urbe guipuzcoana.



Alegoría de las letras, de Antonio García Mencia, además de su belleza impresiona por la singularidad de su dedicatoria concebida en versos, al estilo del poeta español José Espronceda.

DESDE tiempos inmemoriales, las tablas o láminas de madera comúnmente empleadas por los artistas plásticos para poner los pigmentos de color mientras pintan, han significado una fuente de información inestimable en el estudio y análisis de la obra de uno u otro creador.

No obstante, además de ese evidente valor de uso, en varias oportunidades tales recipientes se han convertido en soporte pictórico apreciable por sus cualidades decorativas y coleccionables. Esta dualidad de alcances, en lo artístico y lo documental, constituye el eje central de la exposición virtual *Paletas pintadas. Pintura española del Museo de La Habana (1909-1916)*, propuesta *sui generis* del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), por medio de la red colaborativa para las artes visuales Behart, coordinada por la institución cubana.

Inaugurada a propósito del Día Internacional de los Museos, la selección está integrada por unas 33 piezas, de 31 autores ibéricos, y estará a disposición de los públicos, cubano y de cualquier latitud, a través del sitio <https://behart.net/paletas-pintadas-espanolas-mnba>.

Sugerente y original a la vez, el conjunto representa un acervo excepcional para ilustrar sobre elementos históricos relacionados con el coleccionismo hispanoamericano.

De acuerdo con sus curadores, los especialistas Manuel Crespo y María Lucía Bernal, el museo habanero atesora casi la totalidad de los ejemplares promovidos por el acaudalado comerciante español José Artal, quien llegó a convertirse en marchante de numerosos artistas, coterráneos suyos, mientras vivía afincado en Buenos Aires, Argentina, desde finales del siglo XIX.

Por espacio de tres lustros, este banquero y empresario organizó exposiciones con fines de venta, donde divulgaba obras españolas relevantes y las ponía en circulación en el mercado del arte, las cuales eran adquiridas por comerciantes que las difundían por toda Hispanoamérica. Con este negocio se favoreció extensivamente el desarrollo del patrimonio artístico a partir de colecciones privadas y públicas.

Según plantean los expertos del MNBA, el repertorio perteneció a la esposa del marchante, la señora Carmen Artal, a quien los pintores agasajaban con paletas que mostraban detalles de algún cuadro ya difundido en los salones expositivos, o fragmentos de obras en las cuales trabajaban, o simplemente eran el soporte elegido para una creación nueva.

Algo llamativo y curioso: en esta muestra resalta la originalidad de las dedicatorias, la diversidad de estilos a la hora de pintar y las corrientes estéticas asumidas; así como la variedad temática que comprende retratos, estampas costumbristas, paisajismo, figuración y alegorías, entre otras.

Esencialmente, son piezas de una calidad pictórica impresionante que ofrecen signos, amplios y representativos, acerca



Chula y majo, estampa costumbrista de José García Ramos, conquistó gran aceptación en el mercado del arte de la época, por su intenso sentido anecdótico y sugestiva visualidad.



Eminentemente naturalista, aun en su esencia moderna, **Dos niños**, de Fernando Álvarez Sotomayor Zaragoza, exhibe pulida técnica y exactitud en la concepción de las figuras.

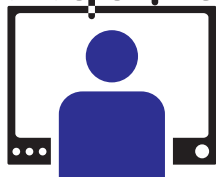
de los patrones de gusto en materia de arte en la América de la época, muy influenciada por la cultura hispana. Sin

duda, una colección atractiva para aquellos que aprecian la energía revelada desde los clásicos.



El retrato **Muchacha mora**, de 1911, cautiva por su expresividad y la exquisita selección de los tonos y matices, elementos característicos de la obra de Alfonso Grosso Sánchez.

Aquí, la



Leer el cine

Por **SAHILY TABARES**

EN el siglo XXI el escenario mediático se transformó por la avalancha de experiencias interactivas o nuevos medios que satisfacen una buena parte de las necesidades comunicativas y de entretenimiento; no obstante, los clásicos continúan siendo referentes imprescindibles, lejos de pertenecer al pasado intranquilizan hoy en disímiles momentos de la existencia.

Según el dramaturgo Eduardo Manet: “Gracias a los realizadores de categoría, como Antonioni, Ingmar Bergman y Visconti, el cine ha llegado a una intención y una profundidad equivalente a la de las grandes obras literarias. Este último utiliza en sus guiones la técnica de la novela y, aunque no manifiestamente, en su estructura interna, cada una de sus películas está dividida en capítulos”.

Toda actitud o situación humana tiene un marco convencional en géneros dramáticos, de ellos se nutren las ficciones fílmicas que, en dependencia del compromiso ético de guionistas y directores, fomentan la conciencia sobre la necesidad de forjar una cultura de justicia de género, respetar, amar la naturaleza y solidarizarse con los menos favorecidos, pues por doquier crecen el racismo, el culto a las armas, la violencia en múltiples variantes.

Asimismo, no olvidemos que los soportes electrónicos influyen en las dinámicas relaciones establecidas por las maneras de leer, incluso estas modifican mediaciones ejercidas de forma tradicional por la escuela, el maestro, la biblioteca. En ellas lideran confabulaciones entre el texto literario y el texto audiovisual, las cuales influyen en el crecimiento humano, sobre todo cuando se aprovechan las posibilidades creativas, técnicas, productivas, para captar el interés de las audiencias.

Las transformaciones de lo simbólico y de la producción de sentido propician comprender que hacer televisión demanda una reflexión diseñada desde un nuevo ecosistema comunicacional que articula ver, comprender, de manera participativa.

¿Cómo contrarrestar los filmes de fácil deglución que circulan por numerosas vías? Ante todo, es preciso privilegiar en la programación televisual narrativas de calidad artística. ¿Por

qué la película del sábado continúa siendo un entretenimiento fatuo la mayoría de las veces? El espacio podría incluir melodramas o tragedias de clásicos o contemporáneos que hacen pensar en conflictos, situaciones de honda trascendencia en la vida cotidiana.

En exclusiva para **BOHEMIA** comentó en una oportunidad la nunca olvidada primera actriz Rosita Fornés: “He representado en el cine personajes que propician el disfrute y además hacen reflexionar sobre actitudes negativas. Cuando vemos en los otros valores falsos pensamos en los propios. Rectificar es de sabios”.

Descubrir “lo nuevo” en las cinematografías de otros países remite a miradas plurales que pueden promover energías liberadoras desde la condición artística, la cual abre horizontes, emancipa de lastres antiguos; incluso en ese proceso quizá surja más de una interrogante: ¿cómo puedo ser mejor ser humano? ¿Podemos conquistar el amor y la felicidad a pesar de las carencias materiales?

A veces, poner en juego las expectativas de audiencias emocionadas ha sido un *leitmotiv* en el diseño de escenas que definen el curso de una trama, revelan máscaras invisibles, denuncian la falsedad, la traición. Interpretar la dramaturgia, los valores de un filme, no se resume con la posición impresionista de me gusta o no me gusta, es esencial aguzar la inteligencia. Leer el cine implica saberes y superación constante.

El impacto de la televisión es significativo para persuadir mediante relatos e imágenes, susceptibles de acercarnos a preocupaciones y sinsabores, a partir de la intencionalidad de los implicados en la creación colectiva.

Lamentablemente no se celebró este año la Feria Internacional del Libro debido a la pandemia que afecta a Cuba y al mundo, entonces ¿por qué no hacer en la pequeña pantalla énfasis en títulos llevados a ella y que lo merecen?

Los valores éticos, culturales y estéticos no son solo contenidos para diseminar en los programas, sino también una práctica impostergable en nuestra televisión de bien público, dirigida al ciudadano. La esencia integradora de lo educativo y lo cultural nos enriquece para todos los tiempos, en cualquier etapa de la existencia.